

# Fe -Y- Enfoque

*Estudios Bíblicos Para Adultos*

**Febrero 2018**

**“Milagros Del Mesías, Parte Dos”**

**Escritor: Todd D. McDonald**

**Sión Asamblea Iglesia De Dios**

**-Servicios De La Escuela Dominical-**

**Centro De Ministerios Internacional**

**Cleveland, TN**

## **Información Para Suscripción:**

Para recibir su suscripción mensual electrónico gratis para el currículo de Fe-Y-Enfoque, favor de enviar su súplica a [sundayschoolservices@zionassemblychurchofgod.com](mailto:sundayschoolservices@zionassemblychurchofgod.com). Además de los Estudios Bíblicos Para Adultos, usted también recibirá Fe-Y-Enfoque para los Adolescentes y para los Discípulos Jóvenes. Para más información acerca de Sión Asamblea Iglesia de Dios, Por favor visite nuestro sitio web en [www.zionassemblychurchofgod.com](http://www.zionassemblychurchofgod.com).

# **“Milagros Del Mesías, Parte Dos”**

## **Resumen Mensual**

En este mes, continuaremos nuestro estudio de los Milagros del Mesías, mirando a las varias maravillas hechas por Jesús durante su ministerio terrenal. Específicamente, estamos mirando a los milagros que no son de salud. Uno de los aspectos calificativos de milagros es que son sobrenaturales, más allá de los límites humanos. Ellos son de Dios, no de hombre. Cuando Nicodemo vino a Jesús de noche, él confesó, “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él” (Jn 3:2). Un segundo aspecto calificativo de milagros es que ellos no son comunes – opuesto a ocurrencias cotidianas y rutinarias. Si los milagros sucedieran todo el tiempo, a través de nuestras vidas, entonces ellos solo serían una parte normal de nuestras experiencias. Entonces nosotros no pudiéramos considerarlos milagros. La magnitud de los milagros de Jesús era una marca que indicaba que él era el Cristo, el Hijo de Dios. Cuando Juan el Bautista envió a sus discípulos a preguntarle a Jesús, “¿Eres tú aquel que había de venir, o esperaremos a otro?,” Jesús respondió, “Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio” (Mat. 11:3, 5). En otras palabras, Jesús de manera única cumplió todos los requisitos de ser el Cristo, el Hijo de Dios: y los milagros eran una parte esencial de esto.

Ciertamente, nosotros no somos Cristo; pero nosotros somos sus representantes en el mundo hoy. Nosotros debemos esperar a llevar a cabo su ministerio como sus embajadores. De hecho, la iglesia del Nuevo Testamento era caracterizada por milagros y maravillas archivadas en el libro de los Hechos. En estos últimos días, a como esperamos la venida de Cristo, debemos continuar a esperar milagros en la iglesia – porque Jesús dijo, “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre. Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré” (Jn 14:12-14). Nosotros necesitamos milagros hoy día; ellos sirven para glorificar a Cristo y magnificar su Palabra.

**4 de febrero, 2018**

## **“Panes y Peces”**

### **Punto Principal**

Dios milagrosamente suplirá todo lo que nosotros necesitamos para cumplir su misión a través del mundo. Además, por causa de las multitudes, los discípulos tenían poco tiempo para descansar y comer.

### **Introducción**

Jesús y sus doce apóstoles intentaron a retirarse de las multitudes. ¿Por qué? Los apóstoles habían terminado una campaña extensa misionera. Además, Juan el Bautista, el gran profeta, había sido decapitado. Jesús sabía que ellos necesitaban un descanso. Entonces ellos llevaron un barco para un área más remota cerca de Bethsiada. Sin embargo, cuando la gente lo vio salir, ellos le siguieron, y aún lo estaban esperando cuando él llegó. Por supuesto, Jesús no los rechazó. ¿Cómo pudiera él posiblemente rechazar a gente quienes le seguían tan intensamente? Teniendo compasión por ellos, él les enseñó acerca del reino de Dios y sanó a los enfermos. Por la noche, los discípulos le pidieron a Jesús que despidiera a la multitud porque tenían que buscar que comer y reposo (Mt. 14:10-15; Mar. 6:12-13, 27-36; Lu. 9:1-6, 10-12). Entonces Jesús dijo algo completamente inesperado: “No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer” (Mat 14:16).

### **Verso Clave**

“Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas.” (Mat. 14:20).

### **Resumen De La Lección**

En Marcos :35-44, leemos la historia de la alimentación de los cinco mil. En vez de mandar a la multitud que se fueran vacíos, Jesús le dijo a sus discípulos que dieran de comer a la multitud hambrienta. Pero ¿cómo podían ellos conseguir suficiente comida para alimentar a la gran multitud? La única comida disponible era un la cena de un joven: “cinco panes y dos peces pequeños” (Jn 6:7-9). ¿Cómo pueden doce hombres dar de comer a más de cinco mil personas con solo unos pocos panes y peces? Sin duda, es humanamente imposible. ¡Pero ellos lo hicieron! Este mero punto – lo imposible de todo – es primordial a nuestro entendimiento de la lección en el milagro. Sobrenatural, ellos en realidad alimentaron a la multitud hasta que se llenaron; y ellos aún tenían doce canastas sobrantes. ¿Qué nos enseña éste milagro? Los doce apóstoles habían regresado de sus viajes misioneros, caminando de aldea a aldea, predicando el evangelio, echando fuera demonios, y sanando a los enfermos (Lu. 9:1-2, 6; Mar. 6:7, 12-13). Los doce regresaron diciéndole a Jesús todo lo que habían hecho y enseñado (Mar 6:30). Ellos estaban cansados y fatigados, sin embargo ellos solo habían empezado a cumplir la misión de Cristo (v. 31). En verdad, la

misión mundial de la iglesia es verdaderamente una tarea desalentadora. Para que Sión Asamblea alcance a las masas – literalmente a billones – con la doctrina de Cristo es humanamente imposible. Pero no es imposible con Dios (Lu. 1:37; 18:27). Hablando humanamente, nosotros nunca tendremos suficientes trabajadores y recursos para suplir las demandas de nuestra misión. Nuestra misión de alcance siempre va requerir más fondos: siempre necesitaremos más pastores y ministros para establecer iglesias: nunca tendremos un exceso de líderes calificados; y edificios de iglesias con comodidades adecuadas siempre será escasos. En breve, nunca tendremos más recursos que nuestra misión requiere. Pero simplemente no podemos solo sentarnos y esperar que tengamos suficientes antes de cumplir nuestra obligación. En vez, tenemos que ver a nuestra misión de un punto de vista espiritual, ejerciendo fe en el poder sobrenatural de Dios, porque la misión de la iglesia será completada antes de la venida del Señor (Mat. 24:14). Aunque nosotros tenemos poco para ofrecer en comparación a la necesidad, Jesús todavía dice lo mismo a la iglesia hoy día: “Ustedes denles de comer.” Nosotros por lo tanto, debemos tener confianza que Dios suplirá todo lo que necesitamos a como lo necesitamos. Los apóstoles no tenían 200 centavos de pan para alimentar a la vasta multitud. Sin embargo, cuando llegó el tiempo para alimentar a la multitud, Jesús multiplicó los pocos recursos de los discípulos en sus meros dedos. Ciertamente, nosotros no tenemos suficientes recursos para alcanzar al mundo. Pero cuando nosotros damos todo lo que tenemos a Jesús, no importa lo poco que sea, él puede bendecirlo y entonces usarnos para alcanzar al mundo para él. En verdad, el Señor tiene mucha abundancia para su iglesia. Nunca estaremos escasos de la gracia de Dios y el poder cuando nosotros dependemos en el suministro ilimitado de Cristo. “Y recogieron de los pedazos doce cestas llenas, y de lo que sobró de los peces. Y los que comieron eran cinco mil hombres” (Mar 6:43-44). Después que los discípulos alimentaron a la gran multitud y satisficieron el hambre de la gente, los discípulos entonces recogieron doce canastas de pan y peces – suficiente comida para que cada apóstol tuviera su propia canasta (Fil 4:19).

### **Estudio De Escrituras**

Alimentando a los cinco mil – Mar. 6:35-44; Mat. 14:15-21; Lu. 9:12-17

Cumpliendo nuestra misión – Luc. 9:1-2, 6; Mar. 6:7, 12-13, 30-31; Mat. 24:14

### **Conclusión**

Jesús alimentó a la multitud de gente hambrienta; pero su mensaje a nosotros es más grande que llenar sus estómagos vacíos con comida. Como Jesús, nuestra compasión por las multitudes de gente perdida anima nuestra responsabilidad de alimentar sus almas hambrientas con el pan de vida inagotable.

# 11 de febrero, 2018

## “Caminando en Agua”

### Punto Principal

Tenemos que tener confianza en El que camina sobre el agua. Él ya ha triunfado sobre toda oposición que nosotros confrontaremos en esta vida.

### Introducción

En Mateo 8:23-27, los discípulos estaban en una tormenta rugiente y sus vidas estaban en peligro; pero Jesús estaba en el barco bien dormido. Ellos sintieron que iban a perecer en la tormenta. Al contrario, mientras que Jesús estaba con ellos, ellos estaban seguros. Esa noche, los discípulos aprendieron una gran lección acerca de tener fe en Jesús. De nuevo, en Mateo 14:22-33, ellos lucharon en otro viaje cruzando el mar. Este vez, sin embargo, Jesús no estaba en el barco con ellos, pero él estaba caminando sobre el agua. Vamos a considerar la historia.

### Verso Clave

“Más a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar” (Mat. 14:25).

### Resumen De La Lección

Por la noche, Jesús envió a sus discípulos adelante al otro lado del mar, y él se quedó atrás para despedir a la multitud (considere Mat 14:22- 23; Jn. 6:14-15). Durante la noche, Jesús estaba solo orando en la montaña mientras que los discípulos estaban cruzando el mar, luchando con los vientos y olas (Mat 14:24). Aunque él no estaba en el barco con ellos, él sabía completamente de su adversidad. “Cerca de la cuarta vigilia de la noche” (i.e como a las 3:00 de la mañana), vino a ellos andando sobre el mar” (mar 6:48). De acuerdo a Juan, ellos ya habían trabajado por 25 o 30 estadios, lo que es aproximadamente 3-4 millas (Jn 6:19). Él inicialmente intentaba pasarlos hasta que ellos lo vieron y pensaron que era un espíritu (Mar 6:49). Si no lo hubieran visto, ¿les habría permitido Jesús a continuar en la lucha? Ciertamente, seguir a Cristo no elimina tda adversidad. La fe cristiana no ofrece garantía de una vida libre de problemas. Al contrario, confrontando oposición en nuestro caminar en Cristo sirve un propósito importante. En lugar de socavar la verdadera fe en Cristo, las dificultades en realidad nos causan a perseverar y vencer por fe. Nosotros crecemos espiritualmente más fuertes a través de la perseverancia y paciencia (2 Cor. 12:9-10; San. 1:3-4). Cuando los discípulos vieron lo que ellos pensaban que era un espíritu caminando sobre el mar, ellos tuvieron miedo y clamaron. Jesús entonces les habló,

diciendo, “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (Mat 14:27). Pedro audazmente pidió ir a Jesús caminando sobre el agua; y Jesús dijo, “Venid” (vv. 28-29). Pedro milagrosamente caminó sobre el agua hacia Jesús, pero entonces él empezó a hundirse cuanto el temor entró a su corazón (v. 30). El temor obra contra la fe; es lo opuesto a la fe y confianza en Dios. La fe enfoca sobre la habilidad de Dios mientras el temor enfoca sobre las limitaciones y circunstancias del hombre. La fe dice, “¡Dios puede!” El temor dice, “yo no puedo.” Jesús le dijo a Pedro, “¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?” (v. 31). Al principio, su fe en Cristo era fuerte – lo suficiente fuerte para caminar sobre el agua – pero entonces el temor de mar bullicioso se apoderó de su fe. Pedro permitió la apariencia de cosas que lo intimidaran y sacudieran su confianza en el poder de Cristo. ¿Qué tan a menudo nos ha impedido el temor de recibir del Señor? Pablo amonestó a Timoteo a ser audaz en su fe, diciendo, “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios” (2 Tim 1:7-8). Después que Jesús entro al barco, todo cambió. Los vientos fuertes dejaron de soplar y todo se convirtió en paz (Mat. 14:32). Juan explicó que ellos inmediatamente llegaron a su destino (Juan 6:21). De repente, su trabajo y temor estaban detrás de ellos. ¿Cuál fue el resultado de este milagroso evento? Mateo explicó, “Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios” (Mat. 14:33). El que camina sobre el agua y calma el mar rugiente es el Hijo de Dios. Al seguir al Señor, de cierto confrontaremos muchos vientos de oposición; pero el Hijo de Dios siempre ve nuestras luchas, y su presencia últimamente tiene el efecto calmante que deseamos en nuestras vidas.

### **Estudio De Escrituras**

Adversidad – Mt. 14:22-26; Mar. 6:45-49; Jn. 6:16-19

Fe – Mt. 14:27-31; Mar. 6:50; Jn. 6:20

Paz – Mt. 14:32-33; Mar. 6:51; Jn. 6:21

### **Conclusión**

Para el hijo de Dios, debemos tomar gran coraje al saber que el Señor siempre está obrando en nuestras vidas, aún a través de nuestra adversidad y luchas. Nosotros luchamos contra los vientos y las olas, pero el Señor anda sobre el agua. Él es triunfante sobre toda oposición. En verdad, él tiene todo bajo control. Entonces nosotros necesitamos confiar en él y poner nuestra fe firmemente en Jesús.

# 18 de febrero, 2018

## “La Transfiguración De Cristo”

### Punto Principal

A través de la transfiguración, nosotros podemos recibir un vistazo de la gloria y poder del reino de dios disponible a la iglesia hoy día.

### Introducción

Por miles de años, el ser humano participó en la rutina llamada “vida.” Cada día, alrededor del globo, la gente ocupadamente van y vienen en toda dirección, veinte cuatro horas al día, y aún siete días por semana. A como nosotros pasamos por la vida, las percepciones de nuestros sentidos naturales, por la mayoría, forman la substancia de la realidad humana. Sin embargo, antes de la existencia del mundo natural, Dios habitaba en la eternidad (Is. 57:15). Génesis 1:1 declara, “En el principio Dios.” Juan 2:2 declara, “En el principio era la Palabra, y la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. “ “Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;” porque él es el Creador del cielo y la tierra (Col 1:16-17). Por lo tanto, trascendiendo todo lo que vemos, escuchamos y sentimos con nuestras habilidades naturales permanece lo invisible de Dios. Más de dos mil años atrás, esta misma Palabra eterna fue hecha carne humana. Él se convirtió a uno de nosotros. En términos de lo natural, él hizo su apariencia como un hombre, uno enviado “en la semejanza de carne pecado” (Romanos 8:3). Pero había mucho más en Jesucristo que un mero mortal; porque él era, y es en verdad, el Hijo de Dios lleno de gloria y poder.

### Verso Clave

“Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos.” (Mar. 9:2).

### Resumen De La Lección

En Marcos 9:1, Jesús prometió que algunos de sus discípulos iban atestiguar algo más allá de este mundo (c.f. Mat. 16:28; Luc. 9:27). Ellos iban a recibir un anticipo de Cristo en el poder y gloria de su reino. Seis días después, Jesús estaba solo con Pedro, Santiago, y Juan en una montaña alta cuando él milagrosamente se transfigure ante ellos (Mar. 9:2-3; 17:1-2; Lu. 9:28-29). En otras palabras, Jesús fue cambiado temporalmente; él pasó por metamorfosis momentánea. Al inicio del evangelio, Juan declaró, “Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (**y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre**), lleno de gracia y de verdad”(Jn 1:14). Quizás, él estaba reflejando sobre experiencias sobrenaturales como la transfiguración cuando él escribió estas palabras. En el monte, los tres

discípulos realmente presenciaron el reino espiritual de Dios irrumpiendo en su esfera natural. Esto no era una visión, pero ellos vieron con sus ojos, escucharon con sus oídos, y sintieron las sensaciones naturales de la transfiguración de Cristo (Mar. 9:4-8; Mat. 17:3-8; Lu. 9:30-36). Por tanto, ellos fueron permitidos temporalmente a ver a la gloria venidera de Dios en Cristo – una realidad escondida de ellos por causa de la humanidad de Jesús (Jn 17:5). Normalmente, cuando la gente miraba a Jesús, ellos atestiguaban el poder de Dios manifestado a través de la humanidad débil de Cristo (Fil 2:6-8). Pero en la montaña, Pedro, Santiago, y Juan en realidad atestiguaron la gloria trascendente del reino de Dios: “Y sus vestidos se volvieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos” (Mar 9:3). Marcos describió la gloria de Dios como blanco como la nieve. ¿Qué tan blanca era la gloria de Cristo al ojo humano? Sus vestidos eran más blancos que lo que cualquier lavador pudiera posiblemente blanquear o “descolorar” una ropa. En otras palabras, su gloria era más blanca que cualquiera puede imaginarse. Igualmente, Mateo escribió, “y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz” (Mat 17:2). Él comparó la gloria de Cristo a nada más que lo radiante del sol en todo su resplandor. En esta manera, el resplandor de la gloria de Dios fue manifestado en Jesús. Al ojo natural, su gloria era más brillante y más blanca que ninguna cosa que los discípulos habían jamás visto. ¿Cuál fue el impacto espiritual de esta experiencia sobre los discípulos? De nuevo, ellos entendieron que Jesús, y solo él, es el Hijo de Dios (Mar. 8:29; 9:7-8; Mat. 16:15-16; 17:5, 8; Lu. 9:20, 35-36). Encuentros milagrosos como la transfiguración confirmaron a los discípulos a quien estaban siguiendo, sirviendo, y atestiguando al mundo. Pedro ya había confesado a Jesús: “Tu eres el Cristo, el Hijo de Dios viviente” (Mat 16:16). ¡Ahora él ve el poder glorioso de su propia confesión!

### **Estudio De Escrituras**

Transfiguración – Mar. 9:1-8; Mat. 17:1-8; Lu. 9:27-36

La gloria del Hijo de Dios – Jn. 1:14; 17:5; Fil. 2:6-8; Mat. 16:15-16; 17:5

### **Conclusión**

Antes que Jesús ascendiera al cielo, él declaró, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra,” autorizando a la iglesia a ir y cumplir la Gran Comisión (Mat. 28:18-20). Pero ¿cómo podemos ir adelante sin Él? Aparte de Cristo, nosotros no tenemos gloria y poder. Por lo tanto, él envió al Espíritu Santo – el mismo Espíritu que lo ungió – del Padre a nosotros (Luc 4:18; Jn 1:32-34; 14:16-17; 15:26). Por su mismo Espíritu, tenemos acceso al poder glorioso de Cristo (Hechos 1:8).



# 25 de febrero, 2018

## “Dinero De Los Peces”

### Punto Principal

Cuando nos comprometemos a seguir a Jesús y a cumplir su misión, él proporcionará los recursos que necesitamos para cumplir nuestros requisitos financieros.

### Introducción

Jesús, el hombre, hizo milagro tras milagro confirmando que él era el Cristo, el Hijo de Dios. Él demostró su poder divino y autoridad sobre las cosas naturales más allá del control del hombre. En la lección de hoy, vamos a considerar un milagro algo único de Cristo cuando sus discípulos sobrenaturalmente sacaron dinero de la boca de un pez. ¿Cuándo fue la última vez que tú encontraste dentro de un pez? ¡Probablemente nunca! El dinero puede aparecer en muchos lugares inesperados, pero encontrándolo en la boca de un pez es increíble, por decir lo menos. Sin embargo, esto es exactamente lo que sucedió cuando Pedro fue a pescar.

### Verso Clave

“Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti” (Mat. 17:27).

### Lesson Summary

En esta ocasión, Jesús y sus discípulos estaban en Capernaúm. Aparentemente, él se estaba quedando en la casa de Pedro como lo había hecho en el pasado (considere Mat 8:5, 14-16; Mar. 1:21, 29-36, Lu. 4:30-31, 38-40). Mientras que estaba allí, los publicanos (i.e. “aquellos que recibían tributo”) vinieron a Pedro a coleccionar impuestos, preguntando, “¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas?” (Mat 17:24). Pedro respondió “Sí” (v. 25). La vida y ministerio de Jesús sirve como nuestro patrón de buenas obras que debemos saber cómo agradar a Dios en todas las cosas. No solo debemos aprender de sus maneras, sino debemos seguirlo y ser “hacedores de la palabra” (11:29; Jn. 8:29; 10:27; Ef. 5:1; San. 1:22). Por consiguiente, Jesús nos enseñó que siguiéramos sus pasos, diciendo, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Mar 8:34). Sin duda, Jesús era un ciudadano ejemplar que puso el ejemplo perfecto para nosotros. Claramente que él creía en pagar impuestos porque él veo el papel importante de siervos civiles quienes dependían en los ingresos tributarios para su empleo. Jesús no era antigubernamental, pero él entendía que las autoridades a varios niveles de la sociedad gobernaban para el bienestar general de toda la humanidad. Los suficientes presupuestos proveen los medios de apoyar el gobierno necesario. El apóstol Pablo explicó este exacto punto en Romanos 13:1-7. Él se refirió a las autoridades civiles como “los ministros de Dios” (vv. 4:6). De hecho,

resistiendo su poder es como resistir a Dios (vv. 1-2). Pagando impuestos es por lo tanto agradable a Dios. Consistente con las enseñanzas de Cristo, Pablo declaró, “Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra” (v. 7; vea Mat. 22:19-21). De nuevo, Pedro claramente afirmó que Jesús era un pagador de impuestos. Ahora considere. Jesús creo todas las cosas en el universo, “visible e invisible, ya sean tronos, o dominios, o principalidades, o poderes: todas las cosas fueron creadas por él, y para él” (Col 1:16). Éo tiene toda autoridad en el cielo y en la tierra (Mat 28:18). Además, él es el Rey del reino de Dios, aún “EL REY DE REYES, Y SEÑOR DE SEÑORES” (Apo 19:16). Además, como sus seguidores, nosotros somos hijo del reino (Mat. 17:26; Ga. 3:26; Col. 1:13). Sin embargo, él nos dio su ejemplo de pagar impuestos para que nosotros también pagáramos impuestos. Aunque nosotros respondemos a un infinito “poder superior” que la autoridad del hombre – y esto no puede ser comprometido – nosotros debemos voluntariamente someternos a las autoridades civiles para el fin de mantener un testimonio influyente ante otros (“para no ofenderles,” Mat 17:27). ¿Qué aprendemos del ejemplo de Cristo de pagar impuestos? Al seguir el patrón de Cristo y ser como Cristo, nosotros lograremos dos cosas: primero, agradamos a Dios; y segundo, ejemplificaremos a Cristo su justicia ante el mundo (1 Ped 2:9). Para el fin de pagar sus impuestos, Jesús le dijo a Pedro que fuera a pescar. Él que el **primer** pescado que pescara tendría suficiente dinero en su boca para pagar los impuestos. Debemos recordar que Pedro era un pescador de oficio. Él fácilmente pudiera haber regresarse al negocio de pescar, vendiendo su captura en el mercado para sostenerse. Pero el Señor había llamado a Pedro a seguirle en el ministerio (Mar 1:16-18). Pagar el impuesto era necesario, pero cumplir la misión de Cristo era primera prioridad. Porque Pedro estaba comprometido a Cristo y su misión, el Señor milagrosamente suplió todo lo que él necesitaba para cumplir los requisitos financieros de seguirle a Él.

### Estudio De Escrituras

Sigue a Jesús – Mt. 11:29; Jn. 8:29; 10:27; Ef. 5:1; Ja. 1:22; Mar. 8:34

Paga el impuesto – Mt. 17:24-27; Ro. 13:1-7; Mt. 22:19-21

Ejemplifica a Cristo – Col. 1:16; Mt. 28:18; Apo. 19:16; Mt. 17:27; 1 Ped. 2:9

Dios proveerá – Mt. 17:27; Mar. 1:16-18; Fil. 4:19; Sal. 37:25

### Conclusión

En la iglesia, debemos confrontar cada obligación financiera con la expectativa que mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús” (Fil 4:19). Debemos tener completa fe en la habilidad milagrosa de Cristo para proveer por nosotros a como buscamos a hacer la voluntad de Dios. A veces nosotros podemos tener en abundancia, y a veces podemos carecer, pero podemos confiar que el Señor últimamente va satisfacer nuestras necesidades (Sal 37:25).